



FOTO: Archivo Particular

ABELARDO EN PRIMERA: ENTRE EL DISCURSO DE LA FIRMEZA Y LA ESPERANZA DE CAMBIO

En Colombia la política se ha convertido en un escenario donde la ciudadanía busca, más que promesas, figuras que transmitan carácter, autoridad y decisión frente a los enormes problemas nacionales. En ese contexto, la imagen de Abelardo de la Espriella ha venido creciendo con fuerza en distintos sectores del país.

La frase “Abelardo en Primera” no es simplemente un eslogan publicitario. Refleja la intención de posicionar un liderazgo que pretende abrirse paso dentro de un panorama político saturado de polarización, desgaste institucional y desconfianza ciudadana.

La imagen proyecta un mensaje claramente patriótico. *Los colores de la bandera nacional, el gesto solemne y la postura de firmeza buscan conectar con un sentimiento colectivo de recuperación del orgullo nacional y de fortalecimiento del Estado.*

En tiempos donde muchos ciudadanos perciben debilidad institucional frente a la inseguridad, la corrupción y el deterioro económico, los discursos de autoridad suelen encontrar eco en amplios sectores sociales que desean orden y estabilidad.



FOTO: Abelardo de la Espriella

Abelardo de la Espriella ha construido su figura pública desde la confrontación jurídica, el debate mediático y una narrativa de defensa vehemente de ciertos principios conservadores y democráticos. Eso le ha permitido consolidar seguidores fieles.

Sus intervenciones públicas suelen estar cargadas de energía, contundencia y crítica frontal contra aquello que considera amenazas para el país. **Ese estilo directo genera simpatías, pero también fuertes controversias.**

La política moderna se mueve mucho por símbolos visuales. **El saludo militar y la mano sobre el pecho presentes en la imagen no son casualidades. Representan disciplina, patriotismo y compromiso con la nación.**

Muchos colombianos sienten hoy cansancio frente a los discursos ambiguos. Por eso algunos liderazgos que hablan con firmeza y seguridad

logran captar rápidamente atención y respaldo popular.

Sin embargo, el verdadero desafío de cualquier figura política no es únicamente despertar emociones, sino convertir esas emociones en propuestas concretas y viables para transformar la realidad nacional.

Colombia enfrenta problemas profundos: desempleo, inseguridad, pobreza, crisis institucional y división social.

Resolverlos requiere mucho más que carisma o presencia mediática.

Aun así, no puede desconocerse que Abelardo de la Espriella ha sabido interpretar el sentimiento de una parte importante de la ciudadanía que exige liderazgo fuerte y decisiones contundentes.

La imagen también transmite unidad política. **La presencia de dos figuras mirando hacia el mismo horizonte busca simbolizar alianzas, trabajo conjunto y visión compartida de país.**

En política, la percepción juega un papel fundamental. **Un líder que proyecta seguridad suele generar confianza en momentos de incertidumbre nacional.**

Pero el liderazgo auténtico no solo se mide por la capacidad de hablar duro.

También se mide por la capacidad de escuchar, dialogar y construir consensos en medio de las diferencias.

Colombia necesita dirigentes capaces de unir y no únicamente de confrontar. El país reclama serenidad, equilibrio y soluciones reales por encima de las peleas ideológicas permanentes.

El crecimiento político de figuras como **Abelardo de la Espriella** demuestra que existe un amplio sector ciudadano inconforme con la política tradicional y dispuesto a respaldar alternativas distintas.

La democracia se fortalece precisamente cuando nuevas voces aparecen en el escenario nacional y despiertan debates sobre el rumbo del país.

No obstante, cualquier aspiración presidencial o de liderazgo nacional debe sustentarse en equipos técnicos, programas serios y visión de largo plazo para no quedarse únicamente en el impacto mediático.

La imagen **“Abelardo en Primera”** representa hoy una apuesta política basada en el patriotismo, la autoridad y el discurso de firmeza. Sus seguidores ven en ella una esperanza de renovación y carácter para Colombia.

El tiempo y la voluntad popular serán los encargados de definir si esa narrativa logra consolidarse como una verdadera alternativa de poder o si queda simplemente como una poderosa estrategia de comunicación política en medio de una nación que sigue buscando líderes capaces de devolverle confianza y esperanza a los colombianos.



HERNÁN BAQUERO BRACHO

X [hernanbaquero1](#)

@ [hernan_baquero_bracho](#)